



REVISTA LITERARIA
ORGANO DE LOS CERVANTISTAS ESPAÑOLES.

FUNDADOR

D. JOSÉ MARÍA CASENAVE.

DIRECTOR

D. M. TELLO AMONDAREYN.

REDACTORES

D. Enrique G. Moreno, D. Enrique Olajz, D. Eduardo Malvar, D. Javier Soravilla,
D. José de Elorza é Izuel.

COLABORADORES

Afaba y Fernz. (D. Leopoldo).
Alvarez Espino (D. Romualdo).
Alvarez Sereix (D. Rafael).
Anguita (D. José María).
Asensio (D. José María).
Ayala (D. Adelardo Lopez de).
Balaguer (D. Víctor).
Bas y Cortés (D. Vicente).
Borao (D. Jerónimo).
Blasco (D. Cosme).
Bullé (D. Julio).
Canga-Argüelles (D. Diego).
Cañete (D. Manuel).
Cabezas de Herrera (D. Juan).
Cabezas (D. Fernando).
Casenave (D. Federico).
Castro (D. Adolfo de).

Castro y Artacho (D. Ramon de).
Cervera Bachiller (D. Juan).
Diaz-Benzo (D. Antonio).
Doctor Thebussem.
Escalera (D. Evaristo).
Fernandez Guerra (D. Aureliano).
Fernandez de Castro (D. José).
Fernandez Grilo (D. Antonio).
Fuentes Mallafré (D. Eduardo).
Fuentes Malla'ré (D. Luis).
García Canedo (D.^a Evarista).
García Carballó (D. Federico).
Gonzalez de Aauri (D.^a Ascension).
Gonzalez Llana (D. Félix).
Hartzenbusch (D. Juan Eugenio).
Hernandez y Alejandro (D. Fed.^o).
Mainez (D. Ramon Leon).

Moreno Lopez (D. Jacinto).
Moriel (D. Antonio).
Palacio (D. Manuel del).
Pardo de Figueroa (D. Mariano).
Pascual y Cuellar (D. Eduardo).
Peñaranda (D. Carlos).
Perez Echevarría (D. Francisco).
Pereira (D. Aureliano J.).
Pina (D. Santos).
Reteš (D. Francisco Luis de).
Sanchez del Arco (D. Domingo).
Sellés (D. Eugenio).
Sobrado (D. Eduardo de).
Tello Amondareyn (D. Joaquin).
Tejon (D. J.).
Torrijos (D. Antonio).
Urmeneta (D. Fermin de).

SUMARIO.

ECOS de la semana, por el baron de Orella.—Nuevas notas al Quijote: fragmentos del Refranero español, por D. José María Sbarbi, conclusion.—Culto á Cervántes: Discurso pronunciado en la casa de Cervántes en Valladolid, por D. R. de Castro y Artacho. Cervántes, por D. Emilio Ferrarí.—Catálogo de los personajes que intervienen en D. Quijote de la Mancha, por D. Javier Soravilla.—ALBUM POÉTICO —Saludo al ilustre poeta D. Ramon de Campoamor, por D. Carlos Peñaranda.—Seccion recreativa —Folletin de la Biblioteca económica de CERVANTES.

ECOS DE LA SEMANA.

Aparte de la romería de San Isidro, que continúa cada día más animada, pocos son los sucesos dignos de mencion acacidos desde mi última revista; pero mi deber me obliga á cumplir como bueno y á distraer un momento á mis lectores. En este concepto ahí van los escasísimos ecos de esta semana.

Los padres de la patria nos han dado ya una nueva Constitucion; los proyectos de ornato público y las sesiones secretas del ayuntamiento siguen á la órden del día; las clases pasivas comiéndose los codos, á consecuencia de no llegar varias mensualidades que esperaban; el pan por las nubes y la bolsa por el suelo; todo lo demás continúa como en la semana anterior, si se exceptúa que en esta no se ha hablado de duelos, de suicidios ni de asesinatos, si bien la Cervecería Inglesa ha sido teatro de una contienda terrible entre dos personas muy conocidas en los círculos literarios y políticos.

No se habla ni una palabra, es decir, no ha llegado á nuestro oido ningun eco que nos traiga en sus alas invisibles el mas leve rumor de boda; verdad que despues de las que anunciamos en la semana pasada, ¿á dónde íbamos á parar si se prejasen otras nuevas? Y no es por falta de intencion del género femenino, pero como con la intencion no basta, con la intencion se quedan para vestir imágenes, contándose entre estos desgraciados séres el que tiene el honor de escribir, y cuidado que no pertenece al bello sexo ni mucho menos, pues ya saben ustedes que soy todo un baron. En los tiempos que corren, es preciso tentarse el pelo antes de escuchar la epístola de San Pablo: hé aquí sin duda el motivo por el cual se anuncian muy pocas

bodas de verdadera importancia, ó de esas que hacen verdadero eco en la sociedad madrileña.

Desde el 19 á la presente fecha no tenemos noticia de ninguna recepcion digna de mencionarse, exceptuando la muy espléndida con que obsequió el Sr. Sedano, ilustrado director de *La Política* á sus numerosos amigos, en su elegante casa de la calle de San Miguel. Lo mismo el Sr. Sedano que su elegante esposa é hijos hicieron los honores de la fiesta con la distincion que les caracteriza. La reunion estuvo animadísima, honrada con la presencia de un príncipe, varios diplomáticos, ex-ministros, banqueros, poetas y literatos.

Los teatros, de capa caída. No lo decimos por el Circo del Principe Alfonso, y el de Price, pues estos se hallan cada vez mas concurridos, el primero gracias á la actividad de Arderius; el segundo, gracias al celo de Mr. Price que ofrece al público una compañía soberbia: la familia Ethardo y los famosos *montañeses Apeninos* hacen diariamente las delicias de la concurrencia que los colma de aplausos y admira su rara habilidad. Variedades, insufrible, de calor. La Comedia de calor y de traducciones como «La Pompa de jabon» que fué recibida por el público, como de derecho le correspondia, es decir, mal.

Háblase en algunos centros oficiales de que algunos diputados se proponen presentar un proyecto á las Córtes pidiendo la extincion del descuento á los empleados..../Silencio! que no lo oiga D. Pedro.

Asegúrase que este se conformará, rebajando el de las clases pasivas al 99 por 100 sobre sus sueldos.

Concluimos con un aplauso ferviente para los ilustres literatos Sres. Nuñez de Arce y Valera. El discurso pronunciado por el primero en la solemne recepcion de la Academia española y la contestacion del segundo, son objeto de ardientes polémicas. Ambos se han colocado en el terreno de la filosofia, la crítica y la historia, á una altura inmensa. En el número próximo examinaremos tan admirables trabajos.

EL BARON DE ORELLA.

NUEVAS NOTAS

A

EL QUIJOTE

Fragmentos del tomo VI

DE

EL REFRANERO GENERAL ESPAÑOL

por

D. JOSE MARIA SBARBI

(Conclusion.)

Las doncellas y la honestidad andaban por donde quiera solas y señoras, sin temor que la ajena desenvoltura y lascivo intento las menoscabasen.»

(I. II.)

Señoras puso la Academia en sus tres primeras ediciones del Quijote, de acuerdo con las primeras ediciones, estampando *señeras* en la 4.^a, por indicación de Pellicer á quien siguió Clemencin. Hartzenbusch en su edición de Argamilla respetó el texto primitivo.

«(Don Quijote) se imaginó... que la hija del ventero... vencida de su gentileza *se había enamorado* dél, y *prometido* que aquella noche á furto de sus padres vendría á yacer con él una buena pieza.»

(I. 16.)

Se había prometido significa aquí *se había lisonjeado ó lisonjeándose*.

«(Llegando á escribir el traductor desta historia este quinto capítulo, dice que le tiene por apócrifo, porque en él habla Sancho Panza con otro estilo del que *se podía prometer* de su corto ingenio.»

Aquí *prometerse* quiere decir *esperar*.

En ambas locuciones está, pues, perfectamente empleado el verbo *prometerse*, que Clemencin, á pesar de lo comun y corriente de tal acepción, no entendió en uno ni en otro pasaje, cuando tan infundadamente los criticó.

«*Felicitísimos y venturosos* fueron los tiempos donde se echó al mundo el audacísimo caballero D. Quijote de la Mancha.»

(I. 28.)

Biedermann criticó el pasaje anterior en los términos siguientes:

«Exclamation non traduisible en francais, mais qui, sous le point de vue *logique*, se réduit á ces termes: *Heureux temps! Heureux au supreme degré et moins que cela!*»

A lo que respondió D. F. de P. Noriera (1):

«Il n' y a pas meme de pléonasme. *Felicitísimos y venturosos* ont deux significations diverses. On pourrait jouir de cent ans de vie *felices, felicitísimos*, sans qu' un seul jour de cette vie fut *venturoso*. Ce dernier mot vient de *venturus* (en latin), *avenir*; — *ventura* est un *événement heureux*, une heureuse chance; d' où *venturoso* fécond en heureux événements. Exemple:—On est en partie de plaisir, on est heureux. Une personne ou une nouvelle survient, et cause une nouvelle joie: *¡Qué ventura! venturoso día! s' écrit-on.*»

«No te dé pena por eso, señora, respondió Leonela, que no *está* la monta ni es causa para menguar la estimación darse lo que se da presto, si en efecto lo que se da es bueno.»

(I. 34.)

Clemencin dice que «*quedará mejor el pasaje si se hubieran borrado las palabras *está la monta ni*, que no ligan con las demás é interrumpen el sentido;*» y Hartzenbusch pone *quita* en vez de *está*. Yo creo que Cervantes se propuso decir *no es tal, ó no es tanta*, y que por haber escrito abreviadamente dicha palabra no fué comprendida por el cajista.

«Pliega á Dios todopoderoso, donde más largamente se contiene, que la persona ó personas que pusieron impedimento y estorbaron su tercera salida, que no la hallen en el laberinto de sus deseos, ni jamás se les cumpla lo que *mal* desearen.»

(II. 7.)

No falta quien crea que debe decir el texto lo que *más* desearen; pero yo creo que *mal* está muy

(1) *Critique et défense de D. Quijote*, París, 1846, página 107.

bien puesto, queriendo significar con dicha voz Sansón Carrasco su burlesco anhelo de que jamás se cumplieran ó realizaran las *maldiciones*, ó sease los *malos deseos*, que abrigara el corazón y pronunciáran los labios de quien intentara obstaculizar la tercera salida del Héroe manchego.

«Y otras muchas cosas á este tono.»

(II. 10.)

Clemencin «sospecha que aquí hay errata, y que el original de Cervantes tendría á este tenor, que es como se dice comunmente.» Sospecha harto infundada, pues la frase criticada sienta á maravilla en los labios de aquél que decía *fácil* por *dócil*, *cananea* en vez de *hacanea*, y otros muchos *quiproquo* de igual estofa.

«Quiere hacer uno un viaje largo, y si es prudente ántes de ponerse en camino, busca alguna compañía segura y apacible con quien acompañarse: pues ¿por qué no hará lo mismo el que ha de caminar toda la vida hasta el paradero de la muerte, y más si la compañía le ha de acompañar en la cama, en la mesa y en todas partes, como es la de la mujer con su marido? La de la propia mujer no es *mercaduría* que una vez comprada se vuelve, ó se trueca ó cambia, porque es accidente inseparable, que dura lo que dura la vida.»

(II. 19.)

Comentando Clemencin este pasaje, dice entre otras cosas: «Finalmente la expresión de *la* (compañía) de *la propia mujer*, no es *mercaduría* que... se vuelve ó se trueca, carece de exactitud, porque no es *la* compañía de *la mujer*, sino la mujer misma la que no puede volverse ni trocarse.»

Ya habrá comprendido el juicioso lector, por las palabras que al citar el texto de Cervantes he puesto yo de cursiva, cómo Clemencin no vió claro tampoco en esta ocasión, haciendo decir al autor del Quijote lo que jamás soñó. La *mercaduría de la propia mujer* no es como esas otras *mercadurías* que, no acomodando después de compradas, fácilmente pueden ser devueltas á quien la *svendió*, ó cambiadas por otras. Tal es el verdadero sentido de este pasaje, pues de lo contrario carecería de él.

«Sancho... dijo á la duquesa, de quien *un punto* ni *un paso* se apartaba.»

(II. 34.)

«Debia irse de más á ménos, y no al contrario; porque después de decir que no se apartaba *un punto*, es una insulsa frialdad decir que no se apartaba *un paso*.»

Esto puso por nota á dicho pasaje D. Diego Clemencin, á quien, á pesar de su instrucción y laboriosidad, si viviera hoy era preciso decirle: Para comentar ó traducir á Cervantes, máxime tratándose de enmendarle la plana, de nada sirve el ser hombre político, ni decir que se es académico, ni colgarse al cuello la medalla de tal, ni ostentar cruces y condecoraciones que cualquier pelafustan alcanza hoy, ni llevar muy estirada la tirilla y calzar guante blanco, ni... *hacer que hacemos*, y *no hacemos ná*; lo que hace falta es, quemarse mucho las pestañas y tragar bastante polvo... Dígolo esto, porque con una dósis regular de estudio, y dósis y media de reflexión, hubiera echado de ver luego el Sr. Clemencin que equivaliendo *punto*, en esta ocasión, á *instante* ó *momento*, no se verifica la *insulsa frialdad* que pretendia ver en dicho pasaje, por no existir entre *punto* y *paso* la presunta, impropcedente gradación que él indica.

«Disciplinante de luz.»

(II. 35.)

Y dice Clemencin: «Así se llama según el diccionario de Juan Hidalgo el que sacan á la vergüenza. Es voz de la germanía.»

Y digo yo: No puedo creer en mancha alguna que la definición germanesca de Hidalgo tenga que ver con la castellana que en este pasaje hace al caso.

Disciplinante de luz, por otros nombres (según las diversas provincias ó localidades de nuestra España) *penitente*, *nazareno*, *mariquita la negra*, y aun *bichito de luz*, significa en esta ocasión *el individuo que, vestido de túnica y capirote, ó antifaz, va alumbrando en las procesiones de Semana Santa*.

Cofrade de luz dijo Tirso de Molina, en su comedia *la Villana de la Sagra*, cuando hizo la pintura de la *baraja* por los términos siguientes:

CABR. SCO Saca aquesta cifra llena
de caballos y de sotás
que con ella me alborotas

á preciosa cuarentena,
 en quien sin duda ninguna
 hallo penitencia tanta,
 que sin ser Semana Santa
 más de un pródigo te ayuna.
 ¡Qué de hidalgos principales
 observantes de tus leyes,
 por sólo verse con reyes
 vienen á verse sin reales!
 ¡Qué de ellos por ser andantes
 de noche en tus estaciones,
 para ser los dos ladrones
 se hicieron disciplinantes!
 ¡Qué de ellos llevan la cruz
 en ti de su pobre trato!
 ¡Qué de ellos por el barato
 son tus *cofrades de luz!*

«A la primavera sigue el verano, al verano el estío, al estío el otoño y al otoño el invierno.

Así corrigió la Academia el texto, que en todas las ediciones anteriores dice constantemente: *la primavera sigue al verano, el verano al otoño, el otoño al invierno*. En mi concepto esta inversión del orden de las estaciones no debió corregirse, porque hubo de ser estudiada, y uno de los medios de que usó Cervantes para aumentar lo risible del sermón con que empieza el capítulo, y ya en otras ocasiones usó de esta clase de artificio, invirtiendo el orden y las ideas para hacer resaltar más lo ridículo,» etc.

Esto dice Clemencia comentando el cap. 53 de la II parte, tít. 6.º, pág. 82, y creo con él que nunca debiera haberse entrometido la Academia á introducir semejante variación, no por el motivo que él alega, sino por otro que pareciéndome lo único satisfactorio, destruye por completo el pensamiento de Cervantes, quien, al decir que *la primavera sigue al verano, el verano al estío, etc.*, empleó indudablemente el verbo *seguir* en la acepción de *ir en alcance ó seguimiento*, como así se verifica en semejante ocasión.

Si *corregir* vale, pues, *enmendar lo que está errado*, maldita la necesidad que tenía la Academia de haber corregido cosa alguna allí donde no se había errado en nada.

«No ha querido nuestra corta suerte que muriésemos en nuestra patria y entre los nuestros, donde, ya que no hallára remedio nuestra desgracia, no faltára quien dello se doliera, y en la hora última de nuestro *pasamiento* nos cerrára los ojos.»

(II. 55.)

A mi modo de ver, con mal acuerdo pusieron en esta ocasión la Academia (4.ª edición) y Clemencia *pensamiento* por *pasamiento*, dado que esta voz significa *paso ó tránsito á la otra vida*, y, á mayor abundamiento, cuando Cervantes mismo usó del verbo *pasar* en idéntica acepción á la acabada de consignar, al decir (II. 2.): «Pocos ó ninguno de los famosos varones que *pasaron* dejó de ser calumniado.»

«Advierte, Sancho, respondió D. Quijote, que hay dos maneras de hermosura, una del alma, y otra del cuerpo: la del alma campea y se muestra en el entendimiento, en la honestidad, en el buen proceder, en la liberalidad y en la buena crianza, y todas estas partes caben y pueden estar en un hombre feo, y cuando se pone la mirada en esta hermosura, y no en la del cuerpo, suelen *hacer el amor* con ímpetu y con ventajas.»

(II. 58.)

Bastante se ha cuestionado entre nuestros literatos acerca de la frase *hacer el amor*, que figura en el pasaje preinserto, sosteniendo que es errata de imprenta por *suele nacer*, dado que *hacer el amor* no es locución castellana, y sí afrancesada. Más chistoso que nadie en el particular anduvo D. Rafael María Baralt cuando dijo:

«*Hace el amor* á la condesa.—Lo castizo es *enamorar, cortejar, galantear, obsequiar*, y más elegantemente *servir*. Y en efecto *hacer el amor* se parece mucho á *hacer calcetas, hacer aguas*, y á otras muchas cosas materiales» (1).

Yo no me atrevería á fallar ahora tan peliaguda cuestión; pero sí me atrevería á decir al señor Baralt, si viviera, que siempre se ha dicho en buen castellano *hacer amistad*, y vive Dios que la amistad no es calceta, ni es agua, ni tampoco es cosa que se come.

Hemos concluido este capítulo; pero antes de pasar al siguiente, nos dispensarán los comentaristas y traductores del *Quijote* que, en vista de lo delicado y espinoso del particular, les recordemos aquellas palabras de Quintiliano: «Es menester que seamos sumamente circunspectos y determinados en decidir de las obras de estos grandes hombres, temerosos de que nos suceda, como á muchos, el condenar lo que no entendemos; que si fuere preciso dar en algún exceso, mas vale pecar por admirarlo todo en sus escritos, que por reprehender muchas cosas de ellos.»

(1) *Dicc. de Galicismos*, art. *Hacer*.

CULTO A CERVANTES

DISCURSO LEIDO POR D. RAMÓN DE CASTRO Y AR-
TACHO EN LA SESIÓN CELEBRADA EN VALLADOLID
EL 23 DE ABRIL ÚLTIMO, EN HONOR DE CERVANTES.

(*Conclusion.*)

¡Oh generaciones! ¡Cuán ingratas fuisteis con él; cuán duramente le tratásteis, sin reparar que la fortuna le atormentaba demasiado! No le hicisteis justicia y á punto estuvimos de perderle, sin que nos quedase una gloria nacional, sin que nos quedase ese mil veces *Ingenioso Hidalgo*.

Desesperado de su suerte, quiso en muchas ocasiones marchar á América; quiso, pensando sin duda que hasta su muerte no se comprendería su mérito, abandonar la bella España; mas no accedió el Gobierno á sus repetidas instancias, y á esto, á á esto solo, que entonces le disgustaría, se debe el que sea nuestra, exclusivamente nuestra, la perla que se llama *El Quijote*.

¡Cuánto lloráramos hoy, cuánta sería nuestra vergüenza, si Cervantes, despreciando su patria, hubiera marchado á otras naciones y en ellas comprendieran su saber!

Su nombre no le podríamos citar sin que el rubor asomase á nuestro rostro; aun más, no éramos dignos de pronunciarle porque le habíamos despreciado.

Y entonces no renunciando á la posesion de un génio, no olvidando que Alcalá de Henares fué cuna de un portento de sabiduría, teníamos que reconocer nuestro yerro y sonrojarnos por nuestras acciones.

Mas no: sembramos desdenes y obtuvimos agradecimientos; desoímos las palabras de un talento y no se ofendió; le injurió la sociedad y nada dijo; y esto porque el alma de Cervantes era tan buena, tan pura y tan santa, que sufría las borrascas de la vida con la resignacion del justo, con el sufrimiento del mártir.

Soldado, caballero, comisionado de unos proveedores de la armada, escribiente y paje; hé aquí sus ocupaciones, hé aquí los puestos que desempeñó el cautivo de Argel, el guerrero de Lepanto.

Su vida inquieta y expuesta á las contrariedades del que con el trabajo gana su sustento, era penosa por lo misera, era despreciable por lo dificultosa, y sin embargo, aquella inmortalidad tenia un tesoro en su cerebro, una mina de oro y pedrería en su pluma.

¡La sociedad es bien ingrata! adormida en blando y elegante almohadon y su cuerpo cubierto con riquísimos adornos, se imagina que toda la humanidad posa su cabeza tan cómodamente como ella y que todos se engalanan siguiendo su ejemplo.

No pasa de las regiones del lujo y del placer,

del oropel y de la ostentacion, y aun desconoce que hay una esfera en que se muestra el saber, el progreso del entendimiento humano.

Y si acaso descubre alguna vez lo que á sus ojos ha estado siempre oculto, al momento vuelve á la orgia, repitiendo su enferma imaginacion: «los sábios para los sábios,» en lugar de reunirse á ellos y decir «los sábios para el mundo, para la sociedad.»

¡Lamentable verdad!

Si Cervantes hubiera sido apoyado, si su nombre y aun sus concepciones no hubieran pasado tan desapercibidas en aquella época; si se le hubiera asegurado su porvenir como exigía su talento ¡quién sabe si en vez de una serian muchas las obras que hoy venerásemos!

Mas veia á su lado una bondadosa esposa y una cándida niña que con sus ojos le pedian alimento, y él, hasta rebajando su dignidad, su decoro, su cualidad de escritor, tenia que dedicarse á ocupaciones ínfimas para calmar la ansiedad de aquellas infelices.

Sin embargo, su aficion, su decidido entusiasmo por las letras le alentaban á escribir y escribió; no podia dedicarse sino poquísimos momentos, y sus trabajos le proclamaron «*Rey de la literatura.*» ¿Qué hubiera sido, pues, si al cultivo de esta solamente se hubiera consagrado?

Mas por ello es mucho más digno de ser ensalzado; las penalidades que sufrió durante su vida, en nuevos lauros, en nuevas glorias se han convertido despues de su muerte. ¡Manco ilustre, Rey del Parnaso, yo te saludo, yo te admiro y te bendigo!

Volaste á la mansion de los justos há doscientos sesenta años y aun estás entre nosotros; tu espíritu, desprendiose del cuerpo para inmortalizarse; pero aquél nos acompaña siempre, éste en polvo convertido rindió tributo á la tierra.

Tu nombre, en la historia grabado, terminó la relacion de sucesos, pues es tan grande tu nombre, que no ha dejado espacio, que no ha dejado ni una línea siquiera para inscribir otros, siempre mucho menos esclarecidos, menos insignes, menos significativos que el tuyo.

Tu nombre, además, está escrito en todos los corazones, y tu obra puede leerse saturada en la humana inteligencia.

Al morir renaciste, pero ya estabas juzgado, ya eras un génio; venias cubierto con el manto de la inmortalidad; sin duda aquellas celestes mansiones, te transmitieron sus encantos.

No escuchamos tu acento, no brotan nuevas inspiraciones de tu mente, pero sin cesar te observamos, sin cesar te estamos admirando; eres una figura que sin hablar dice mucho, y sin discurrir se leen en tu frente los mas elevados conceptos.

Sí, Cervantes; ahora es la época de tu gloria, ahora es la época en que las naciones te conocen y

y te aclaman: aquella que pasó, fué tan solo la de tu martirio.

Bien retrataste el mundo, bien pintaste sus vicios y sus virtudes, mas este sin duda, ofendido porque tan perfectamente le conocias, recogia las flores que le regalabas y te dejaba las espinas para que con ellas se dañase tu mano.

¡Sí, Cervántes: para inmortalizarte más, para hacerte doblemente acreedor á lauros y glorias, pasaste una vida de inquietudes y dolores: tuviste en la vida la muerte, cual ahora tienes en la muerte la vida.

¡Miguel de Cervántes Saavedra! esclarecido varon, magnate de las bellas letras, hombre-génio, conquistaste con tu talento un recuerdo inmortal, y no creas que para borrar este será potente la mano del tiempo.

Descansa en paz, tu memoria será eterna: mientras exista un español, su corazon repetirá con orgullo tu nombre.

En el hogar doméstico, en elegantes salones, en el palacio, en la choza, en la ciudad, en la aldea, siempre habrá una palabra cariñosa para tí y una alabanza para el *Quijote*: sobre todo EL 23 DE ABRIL, ese dia de luto para España y para el mundo entero, no escuchará el espacio otro eco, no llevará la brisa entre sus giros otro sonido que el que repita constantemente..... un génio..... Cervántes Saavedra.

He dicho.

RAMON DE CASTRO Y ARTACHO.

CERVANTES.

23 DE ABRIL DE 1876.

De ingenio griego y de valor romano.
(Viaje al Parnaso.)

La Edad media se hundió. Cual se derrumba jigante el árbol carcomido y seco, el feudalismo descendió á su tumba; en la campana comunera el eco de la futura libertad retumba.

Roto de la ignorancia el férreo anillo, buscó en la imprenta el pensamiento cuño, el arcabuz destituyó al cuchillo, y con fragor se desplomó el castillo sobre el sangriento polvo del terruño.

La Edad media se hundió. Y hubo un instante de tremenda ansiedad en que perplejo, desalentado el corazon y errante, el hombre murmuró: «Nada hay delante; mi eden, acaso, á mis espaldas dejo.»

¡Procaz blasfemia, vergonzosa duda!
Así Ahsavero compasion demanda, cobarde y flaco, la conciencia muda; y la voz del Señor, severa y ruda repite siempre á sus oidos: «¡Anda!»

Andará, si; ya el cielo se ilumina, recorre hondo y vital sacudimiento la alborozada tierra que germina; y alzándose del polvo de la ruina grita el mundo á una voz: ¡Renacimiento!

¡Dichoso tiempo! Amanecer dorado de un dia por Dios mismo festejado; risueño despertar tranquilo y puro, que alegran los ensueños del futuro, que arrullan los recuerdos del pasado!

¡Renacimiento! Embriaguez de vida, palpitation universal de gloria; himno del arte que á gozar convida, poema de la ciencia redimida, página de oro de la humana historia!

Al ponerse este sol, en los instantes en que oculta su disco de brillantes, el génio nace á quien el orbe acata; y el edificio en su esplendor remata estatua viva y colosal ¡Cervántes!

Es el Titan que, en soberano arrojo, con un pié en cada edad, se alzó divino; y nuevo Moisés, abrió, á su antojo, á la extraviada humanidad camino por las olas sin fin de aquel Mar Rojo.

El cautivo en Argel, héroe en Lepanto, el que teniendo, á su merced, sumisa la inspiracion, con singular encanto, supo arrancar el llanto con la risa, y provocar la risa con el llanto.

El que á sus plantas derribó vencido un arte imbécil del error nutrido; y el mundo para herir que hoy se desploma, como el hierro en el horno enrojecido, forjó en su mente el español idioma.

Él un libro escribió que, sin segun lo, la realidad y el ideal hermana, cuadro que encierra, de intencion profundo, la accidentada variedad del mundo y el claro oscuro de la vida humana.

No es la leyenda cuyo canto asombre,
no hazañas ya que el corazon encienden
y al héroe dan el inmortal renombre;
es el combate en que, por campo el hombre,
el sentimiento y la razon contienden.

Todo el que sueños adoró distantes
y esclavo de lo real viva en sus grillos,
oír la carcajada de Cervántes.
¡Pues quién no tomó ventas por castillos,
ni confundió molinos con gigantes!

Cae el orbe á sus piés. Alzale austero
dosel timbrado de indeleble mote
y entrelazado de laurel severo,
que es su géasio inmortal del orbe entero;
ni época ni nacion tiene *El Quijote*.

¡El Géasio! Voz universal é inmensa,
armonía sublime y trascendente,
fuerza que en sí la creacion condensa:
es el cerebro con que el mundo piensa,
el corazon en donde el mundo sienta.

Alma en el alma de la luz fundida,
nombre inefable, misterioso nombre;
verbo en que, á alzar la humanidad caida,
á través de la historia y de la vida
perpétuamente Dios se está haciendo hombre.

EMILIO FERRARI.

Magnífica y solemne fué la fiesta con que celebró Almería el aniversario CCLX de la muerte de Cervántes, en el salon de actos del Instituto de segunda enseñanza, elegido por la Sociedad Científico-Literaria con tal objeto.

Segun refiere *La Crónica Meridional*, el Sr. don Santiago Capella pronunció algunas ligeras frases alusivas al objeto que provocaba la reunion, prometiendo que el inmediato año podrá la Sociedad con más elementos y empezando los trabajos con más anticipacion preparar un homenaje digno de su alto renombre al esclarecido ingenio de Cervántes, gloria que acatan y nos envidian las demas naciones.

Nuestro amigo D. Juan Belver leyó acto seguido una humorística epístola dirija por *D. Quijote* á los almerienses, que complació mucho al auditorio por el gracejo y fidelidad con que el Sr. Belver ha imitado los giros de estilo del gran escritor.

Don José Fornovi y Vivas leyó á continuacion un notable juicio crítico sobre *Cervántes y su inmortal obra*, en el que bajo nuevos puntos de vista

considera las tendencias y fines que el *Quijote* encierra en sus páginas.

Guardando el órden establecido en el programa, comenzó su lectura D. Antonio Rubio que en una magnífica poesia, esmaltada de bellas imágenes y pensamientos, exhortó á los poetas á cantar las glorias de Cervántes. Esta composicion, rica y exuberante de sentimiento, fué calorosamente aplaudida, y al terminar su lectura fué el Sr. Rubio felicitado por muchos de los concurrentes.

Dióse comienzo á la segunda parte de esta fiesta literaria con la lectura del estudio acerca de *Don Quijote de la Mancha*, debido á la castiza pluma de nuestro querido amigo D. Cristóbal Espinosa, trabajo notabilísimo que fué leído por D. Santiago Fernandez Delgado de una manera magistral, pues lo delicado de salud que hace tiempo se encuentra el Sr. Espinosa le impidió hacer él mismo la lectura.

El propietario de *La Crónica Meridional*, Sr. Rueda Lopez leyó despues unas fáciles *quintillas* dedicadas á Cervántes, que así como el estudio médico anterior fueron muy aplaudidas é igualmente las *redondillas* del Sr. Gutierrez de Továr, redactor de aquel estimable periódico.

Tambien fueron escuchadas con visible complacencia unas *quintillas* debidas á la siempre florida musa del Sr. Fernandez Delgado, á quien sus tareas administrativas no han robado la lozania y la frescura de los primeros años juveniles.

Terminó la sesion dignamente con un lindo *romance* del Sr. Rubio, méτρο que cuando se maneja con la soltura y de la suerte que el Sr. Rubio lo hace, produce acaso mejores efectos que otro cualquiera méτρο sujeto á la tiranía de la rima y del consonante. Ocioso nos parece decir que ambas composiciones, tanto la del Sr. Fernandez Delgado como la que cerró la sesion, merecieron unánimes aplausos.

Muchas esperanzas fundamos en los resultados que ha de producir para la cultura de aquella ciudad la naciente Sociedad Científico-Literaria, donde ya se ha dejado escuchar la voz de nuestra inteligente juventud, amiga de bañar su alma en los puros goces que proporcionan esas expansiones del espíritu. Reciban, pues, nuestra felicitacion la Junta Directiva de la misma, así como todas las personas que han prestado su cooperacion para la mayor brillantez y esplendor de este acto, entre las cuales debemos mencionar al Sr. D. Miguel Ruiz Villanueva, poseedor del busto de Cervántes que se colocó ante la mesa presidencial durante la sesion, y el Sr. D. Salvador Cámara que se prestó gustosísimo á ceder el local donde esta solemnidad se ha verificado.

CATÁLOGO

por orden alfabético de los personajes que intervienen en el Ingenioso Hidalgo D. Quijote de la Mancha.

(Conclusion.)

- TOLOSA (La) (Véase Molinera).
- TOMÉ CECIAL, escudero del Caballero de los Espejos.
- TOSILOS, lacayo gascon.
- TREINTA ó mas personas (Las) vestidas bizarramente de pastores y pastoras que se estaban holgando en el campo y con las cuales comió don Quijote y su escudero.
- TREINTA y seis personas (Las) que habia en el bajel turco apresado por las galeras donde tan bien recibido fué el hidalgo manchego.
- TRES CUADRILLEROS (Los) que entraron en la venta.
- TRES LABRADORAS DEL TOBOSO (Las) que iban sobre tres pollinos ó pollinas, las cuales (labradoras) supuso Sancho que eran Dulcinea y dos doncellas suyas.

V

- VEINTE ó mas personas (Las) que con hachas encendidas en las manos y con las espadas desenvainadas iban gritando á grandes voces por los corredores del palacio del Gobernador Sancho.
- VEINTE PASTORES (Los) que por la quiebra de dos altas montañas bajaban, todos con pellicos negros acompañando el cuerpo de Crisóstomo.
- VEINTICUATRO zagales (Los) que componian la danza de las espadas y el que los guiaba.
- VENTERO (El) á donde se fueron á parar D. Quijote y Sancho despues de apaleados.
- VENTERO (El) que cenó con Sancho dos manos de ternera, cocidas con sus garbanzos, cebollas y tocino.
- VICENTE TORRELLAS. (D.)
- VIREY (El) de Barcelona.
- VIVALDO (El señor.)

Terminado el presente catálogo, cumplido estaria el ofrecimiento hecho á nuestros lectores; no obstante, deseosos de responder á la buena acogida que nos han dispensado los cervantistas españoles y el público en general, nos hemos impuesto el nuevo y curiosísimo trabajo de publicar el total de personas que Cervantes nombra en su inmortal fábula «El Ingenioso Hidalgo D. Quijote de la Mancha.»

Pudiéramos muy bien formar un estado de dichos personajes, segun la clase social en que el autor los coloca en su obra, así como el arte, oficio

ú ocupacion á que se hallan dedicados; pero á más de ser molesto al lector por su mucha extension, pudiera dar lugar á graves equivocaciones, naturales si se quiere, pero no disculpables, en esta clase de trabajos tan latos y complicados. Así, pues, y antes de cometer un error imperdonable, solo estamparemos como se indica arriba, el número de personas que en la obra figuran.

Aparte de las que se mencionan bajo las palabras de Amigos de, Los que, Los muchos, La multitud, Los Pastores. Los Criados, Los Impresores, Regimiento, Los muchachos, Las doncellas., etc.-etc., podemos asegurar sin temor de equivocarnos, que los que verdaderamente toman parte en el Quijote se hallan comprendidos en el siguiente

ESTADO con diferencia de sexos, de los pesonajes que intervienen en el «Ingenioso Hidalgo,» enumerados por «Miguel de Cervantes Saavedra.»

Hombres.....	607
Mujeres.....	62
Total general.....	669

JAVIER SORAVILLA.

ALBUM POÉTICO.

SALUDO

al ilustre poeta, mi distinguido amigo D. Ramon de Campoamor.

En esta generacion,
fantasma de tanta ruina,
que lucha y muere, y camina
en perpétua indecision:
en esta oscura mansion
de luto, llanto y rencores,
en que el hombre, entre dolores,
vé, do quier su vista lleve,
como una mano de nieve
que va deshojando flores:

En el siglo audaz é impuro
que su fin á ver acierta,
y busca en ceniza yerta
el fuego de lo futuro;
juguete del soplo duro
que inunda la inmensidad,
la cansada humanidad
solo en la duda se inspira,
y el aire que se respira
es aire de tempestad.

Es tempestad el dolor,
 es oleaje la idea,
 la duda, que nada crea,
 es el géneo asolador:
 del arpa muere el rumor
 entre tan locos empeños;
 sus mundos de luz risueños
 envuelve nube sombría....
 y ante realidad tan fría
 no pueden vivir los sueños.

Crece el desigual concierto,
 y el arte yace escondido,
 cual ave que hace su nido
 en un árbol del desierto;
 de sombras diluvio incierto
 comienza el orbe á inundar;
 ¡quién sabe, en tanto dudar,
 si el crepúsculo que ciega
 es de la noche que llega
 ó del alba el despuntar!

Arca santa es la poesía,
 de un pueblo honor y existencia:
 si con bárbara inclemencia
 ruje borrasca bravía;
 si la mar ronca y sombría
 á cubrir la tierra vá;
 si la nube se abre ya,
 el iris detrás asoma...
 ¿No ves cruzar la paloma?
 ¡El arca se salvará!

Bien tu acento lo asegura
 del orbe por los confines,
 ruiseñor en los jardines,
 águila audaz en la altura:
 él con afán te procura
 del géneo la ardiente palma,
 premio á la lucha sin calma
 del que, por su gloria, siente
 llena de sueños la frente,
 y de armonías el alma.

Ave yo de pobres galas,
 mas de inquieto y ráudo vuelo,
 sólo busco al arte, un cielo
 donde desplegar mis alas:
 feliz tú que el canto exhalas
 cuando amena luz asoma
 y el arte su cetro toma,
 y grabas, con mano ardiente,
 tu nombre, sobre la frente
 de un siglo que se desploma.

Lucirá la nueva aurora,
 rayará el nuevo mañana,
 y se alzaré soberana
 la fama de tu *dolora*;
 con su duda seductora,
 con su aspiracion al bien,
 trazas el perdido eden
 al siglo que en ella escudas...
 ¡Qué! ¿no son grandes sus dudas?
 ¡Pues tú eres grande tambien!

Ella pinta, en luz vertida,
 la inconstancia, el desamor;
 por qué es tan largo el dolor
 siendo tan corta la vida:
 á su belleza reunida
 se agolpa sombra severa,
 lo que fué, lo que se espera,
 lo que se piensa y se siente,
 y algo, en fin, tan refulgente
 como la ilusion primera.

¿Qué importa que nube impía
 cubra el cielo turbulenta?
 ¡Siempre en pos de la tormenta
 más claro aparece el día!
 Nube rápida y sombría
 quiso velarte en su afán:
 de tu gloria lucirán
 soles de nueva hermosura...
 ¡Te hirió la envidial... ¿qué altura
 se libra del huracán?

En pos, con mayor grandeza
 brillará tu nombre, escrito
 con la luz de ese infinito
 que sientes en tu cabeza:
 ya el sol de tu gloria empieza
 con más rayos á lucir...
 logras, cual siempre, subir
 las cumbres del pensamiento,
 y te saluda mi acento
 que es la voz del porvenir.

CÁRLOS PENARANDA.

Madrid.—Mayo 11 de 1876.

SECCION RECREATIVA

Solucion á la charada del núm. 32.

No era manca en el pedir
ni manca fué en el querer:
era en fin, una mujer,
de MANTECA es un decir.

Un dia la ví sufrir
delante de cierto majo:
la pregunté, y con trabajo,
respondió ruborizada,
«le he pedido una tostada
y no me la da de abajo.»

Cordoba.

LUIS GALINDEZ.

Solucion á la fuga de vocales.

No quiero que te vayas
ni que te quedes,
Ni que me dejes sola
ni que me lleves

Madrid.

ENRIQUETA.

Solucion á la fuga de consonantes.

No te pueden ver mis ojos
sin desprecio y sin horror.
¿Qué es una mujer sin alma
y sin fé y sin corazon?

Barcelona

Luis.

GEROGLÍFICO



(La solucion en el próximo número.)

PROPIETARIOS:

MADRID.

D. José María Casenave.—D. M. Tello Amondareyn.

Imprenta: Calle del Pez, núm. 6, principal.

CERVANTES

REVISTA LITERARIA

ÓRGANO DE LOS CERVANTISTAS ESPAÑOLES.

SE PUBLICA LOS DIAS 8, 16, 23 Y 30 DE CADA MES.

Los productos líquidos de esta REVISTA se destinan á la construcción de un monumento en Alcalá de Henares, levantado en el solar de la casa donde nació tan esclarecido varón, gloria y honra de España.

PRECIOS DE SUSCRICION

MADRID.

Un mes. 4 reales.
Tres meses. 12 »
Seis meses. 20 »

PROVINCIAS.

Tres meses. 15 reales.
Seis meses. 30 »
Un año. 54 »

ULTRAMAR.

Semestre. 4 pesos.
Un año. 7 »

EXTRANJERO.

Semestre. 3 pesos.
Un año. 5 »

No se sirve suscripción alguna cuyo pago no sea anticipado.

La correspondencia literaria se dirigirá al Director, D. M. Tello Amondareyn; la económica al Administrador, D. Eduardo Areñas.

Dirección, Redacción y Administración, Desengaño, 23, segundo izquierda.—Madrid.

ANIVERSARIO CCLX

DE LA MUERTE DE

MIGUEL DE CERVANTES SAAVEDRA

ÁLBUM LITERARIO

dedicado á la memoria del Rey de los ingenios españoles

PÚBLICALO

la Redacción de la Revista literaria CERVANTES con la colaboracion de los señores

Hartzenbusch, Vega, Sbarbi, Grilo, García Lopez, Peñaranda, Echevarría, Santibañes, Castro, Arnao, Alvarez Espino, Casenave, García Moreno, Alcalá Valladares, Bas y Cortés, Guerrero, Salvany, Soravilla, Cervera Bachiller, Ruiz Aguilera, Estrañi, Lasso de la Vega, Sepúlveda, Diaz Quintana, Pina, Pascual y Cuellar, Tejon, Escalera, Tello Amondareyn, Burell, Santa Cruz, Cortázar, Dominguez, Canedo (doña E.), Montaut (doña Dolores), Segura, Balacart, Conde de Salazar, Fuentes Mallafre, Alvarez Seix, etc., etc., etc.

Véndese en las principales librerías de Madrid y Provincias á 8 rs.; Extranjero y Ultramar, 20.—A los suscritores de esta REVISTA á 4.—Los pedidos, acompañando el importe, se dirigirán á la administración de esta Revista, Desengaño, 23, segundo.—Madrid.

La cuarta parte de los productos líquidos de la venta se dedican á la construcción del monumento que ha de erigirse en Alcalá al inmortal autor del *Quijote*.